

12 de mayo de 2024

SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Textos: Hch 1, 1-11; Sal 46; Ef 1, 17-23; Mc. 16, 15-20

“Jesús, después de hablarles, fue levantado al cielo y se sentó a la diestra de Dios” (16,19)

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, unión amorosa del Padre y del Hijo, Tú haces de la Iglesia un solo corazón y una sola alma, concédenos la docilidad frente a la Palabra que vamos a leer, a meditar, a orar y a contemplar, para que ella cumpla en nosotros aquello para lo cual nos es dada: transformar nuestros corazones según el corazón de nuestro Señor Jesucristo, Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén. (Se puede entonar un canto al espíritu Santo)

2. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

A. Proclamación y silencio

Proclamar el texto en forma clara, dando importancia a lo que se lee y con pausas entre cada acción relatada. Dejar tiempo para que cada uno lo lea nuevamente en silencio.

Del evangelio de san Marcos (16,15-20). ¹⁵Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. ¹⁶El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará. ¹⁷Estas son las señales que acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán en lenguas nuevas, ¹⁸agarrarán serpientes en sus manos y aunque beban veneno no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien.» ¹⁹Con esto, el Señor Jesús, después de hablarles, fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios. ²⁰Ellos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban. Palabra del Señor.

B. Reconstrucción del texto

Alguna persona puede relatar el texto de memoria

1. ¿Qué misión les encomendó Jesús a los Apóstoles?
2. ¿Quién se salvará? ¿Quién se condenará?
3. ¿Qué signos acompañarán a los que crean?
4. ¿Qué ocurrió con Jesús después de hablarles?
5. ¿qué hicieron los apóstoles?

C. Ubicación del texto

Este texto hace parte de la conclusión del Evangelio de Marcos que comprende el capítulo 16, 9-20. La resurrección de Cristo debe ser vista más como un comienzo de acción, que como el final

alegre después de su pasión. Jesús resucitado, antes de ser elevado al cielo, se aparece a los discípulos para encargarles la misión de ir por todo el mundo a proclamar la Buena noticia.

D. Para profundizar

1. No habrá llanto ni dolor

La palabra cielo esconde un anhelo muy profundo: deseo de una felicidad sin nube alguna, sin sufrimiento, sin dolor, sin miedo, sin angustia.

El hombre moderno, con toda su ciencia y tecnología, no pudo crear el cielo en la tierra. Al contrario, cuantos más medios de comunicación inventa, tanta más gente se siente incomunicada; se siente sola, sin comunidad. Las cifras de los niños y adolescentes que se drogan y suicidan, aumentan vertiginosamente; mucha gente no encuentra un sentido de la vida; muchos están angustiados, ante el futuro, estamos lejos de vivir ya en el cielo.

En Jesús, el cielo tocó la tierra. Quien se encontró con Él, experimentó el amor de Dios, recibió perdón y salud, halló esperanza y paz. El cielo está allí donde está Dios, donde se cumple su voluntad divina, donde sopla el Espíritu de Cristo.

2. Cristo junto al Padre, la Iglesia junto a nosotros

También hoy, el Señor Resucitado, sana al mundo tan lastimado, llena con su luz, amor, paz y esperanza a los que creen en Él. El texto bíblico relaciona íntimamente la glorificación de Jesucristo con el comienzo de la evangelización del mundo por medio de la Iglesia. Porque Jesucristo está glorioso junto al Padre, por eso su Iglesia puede estar junto a los hombres, cumpliendo entre ellos la misma tarea evangelizadora que realizó Jesús durante su vida mortal. A sus discípulos Jesús les da poder de curar a los enfermos y de contrarrestar la influencia del mal.

El Resucitado está actuando en los que creen en Él. Si alguien bautiza, es Cristo quien bautiza. Si el sacerdote celebra el Sacramento de la Unción de los enfermos, es Cristo quien visita al enfermo y lo fortalece y sana.

Aun cuando no se trata de milagros extraordinarios y un tanto espectaculares, ocurren todos los días otros milagros; por ejemplo, cuando un sacerdote, en nombre de Cristo, realiza la reconciliación de un pecador con Dios, expulsando de él los espíritus malos, y curando los corazones enfermos y endurecidos por el odio.

3. O a favor o en contra de Cristo

Los discípulos de Cristo deben ir *“por todo el mundo”* y deben anunciar el Evangelio *“a toda la creación”*. La Buena Noticia es para toda la creación. Una persona, inspirada en el Evangelio, sabrá vivir en armonía, no solamente con las demás personas, sino también con los animales, plantas y piedras, con la creación toda. No arrancará los últimos árboles nativos, no extinguirá especies de

animales, y mucho menos matará razas enteras de sus hermanos. Al contrario, se sentirá y vivirá como hermano de todos los hombres de todas las razas y culturas.

La presencia de Jesucristo Resucitado en este mundo, a través de la Evangelización de la iglesia, obliga a tomar una decisión. Cada uno tiene que decidirse a favor o en contra de Cristo. Su opción se convierte en juicio de salvación o de condenación.

La amenaza contra los “incrédulos” hay que entenderla correctamente. El texto original no dice simplemente que serán condenados los que no se bauticen, sino dice que serán condenados los que se nieguen, se resistan a creer. Aquí claramente se está pensando en una actitud de obstinación culpable frente a lo que Dios ofrece. No se describe la Ascensión del Señor al cielo. En el Salmo 110 se constata su entronización junto a Dios Padre como Señor del Universo.

Cristo ya está en el Cielo. Él se fue delante. El hombre solamente necesita seguirlo para llegar también a la gloria.

Leer: Mt. 28, 18-20; Hch. 28, 3-6; Lc 24 50-53; Hch. 1, 3-14; Hch. 2, 33; Comentar

3. MEDITACIÓN: ¿Qué nos dice esta Palabra?

La celebración de la Ascensión del Señor nos enseña que, frente a nuestra situación, no es cuestión de huir de la responsabilidad por esta vida y esta tierra; al contrario, en la medida que cumplamos con nuestra misión de evangelizar al mundo, ya comenzará a existir una parte del cielo.

1. ¿Nuestra evangelización hace palpar la presencia de Cristo Resucitado entre nosotros?
2. La presencia de Cristo Resucitado ¿nos fortalece en nuestra misión? ¿cómo?
3. ¿Cómo apoyamos el trabajo misionero en nuestra parroquia?

4. ORACIÓN: ¿Qué nos hace decir esta Palabra?

Agradecer, alabar al Señor y presentarle nuestras súplicas por el éxito de la labor misionera. orar por nuestro obispo, los sacerdotes, misioneros y las comunidades parroquiales, para que juntos reconozcamos que, participar en la Ascensión de Jesucristo al cielo, es colaborar con la evangelización de nuestra Diócesis.

5. CONTEMPLACIÓN: ¿A qué nos compromete esta Palabra?

Motivar a los participantes para que contemplen a Jesucristo, que, aunque ha ascendido al cielo, está con nosotros animándonos en la misión de evangelizar. Por tanto, ¿a qué me compromete el texto? Ejemplo, motivar a otras personas para que asistan al grupo bíblico, evangelizar, principalmente con nuestro testimonio de vida.

Canto: Te conocimos al partir el pan (MPC 412)